

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 3 n. 32 (nueva serie) (305)

Marzo 2022

La voluntad de Dios

¿Por qué no nos ocupamos de nuestro potencial humano?

Oswaldo Santagada

Preocupados por una idea

A veces decimos: *No puedo sacarme esta idea de la cabeza.* Ocupamos nuestra mente con una sola idea fija y dejamos fuera a otras ideas. No tenemos un espacio infinito en la cabeza. Hay que mover la idea fija para que entren otras ideas mejores que la otra.



¿Por qué pasan cosas malas a la gente buena?

La gente está obsesionada con las tragedias y la voluntad de Dios. Para ellos lo bueno que pasa son Bendiciones de Dios y lo malo, castigos. ¿Por qué la gente buena sufre y los malos triunfan? Esta idea obsesiva, no entiende qué es la Voluntad de Dios. La Voluntad de Dios no se ve en los acontecimientos externos. Para conectarse con la Voluntad de Dios hay que entrar en el centro del alma y de allí salir para hacer lo que Dios quiere en el mundo. La Voluntad de Dios en si misma se cumple en el Cielo: por eso decimos en el Padrenuestro: Que se haga tu Voluntad en la tierra como se hace en el Cielo. Cuando miramos lo que sucede en el mundo para encontrar la Voluntad de Dios, estamos equivocados.

La oración revitaliza nuestro suelo interior

Para dar fruto, hay que llevar el ser y el amor de Dios al mundo. Cada uno está plantado en Dios, él es la tierra oculta del amor. Pero no prestamos atención ni a la tierra ni a hacerla producir. Sólo Jesús puede ser el que remueva nuestra tierra y la haga producir. Y eso se logra en la intimidad de la oración. A Jesús lo llena de tristeza ver a tanta gente que no da fruto, gastando la vida en pavadas. Árboles improductivos. Y para que Jesús remueva nuestra tierra se necesita el arrepentimiento y la confesión de los pecados. Necesitamos dar una vuelta de 180 grados para retomar el buen camino.+

¿Cómo participar activamente en la Misa?

Para mejorar la vida de Fe

Mons. Osvaldo Santagada



Uno de los objetivos principales del Concilio Vaticano II (1962-1965) era que los fieles dejaran de ser “mudos espectadores” y pasaran a “participar activa, fructífera y conscientemente en la celebración de los Sagrados Misterios de la Fe”. Entonces,

¿Cómo deben los laicos colaborar para que esto sea realidad?:

- 1º. Preocuparse de leer por adelantado en sus Biblias, las lecturas que se proclamarán en la Iglesia el domingo siguiente. Meditar esas lecturas, de modo que al oírlas en la Comunidad y al escuchar la prédica puedan sacar conclusiones para su vida cotidiana.
- 2º. Preparar su ánimo para participar de la Comunidad: su ropa y su cantoral para ir a la Iglesia, sus ganas de entregar una hora de su vida a Dios para santificarse.
- 3º. Meditar el significado de caminar el sábado o domingo hacia el templo parroquial, dando el buen ejemplo al barrio.
- 4º. Llegar antes de la hora. Nadie entra en un concierto o una ópera cuando ya ha comenzado: no se lo permiten. ¿Por qué algunos católicos tienen que molestar a los presentes en medio de la celebración? Para llegar antes de la hora, hay que prepararse y decidir querer llegar antes. Entonces se podrá asistir al ensayo de los cantos, a las noticias sobre los enfermos de la parroquia, a las advertencias que conviene oír.
- 5º. Ofrecerse para alguna pequeña tarea que haya que hacer antes de la Misa: ayudar a la señora de la sacristía, prepararse espiritualmente para la Misa, rezar el Rosario o la Novena, encender los cirios a la Virgen y el Arcángel por las intenciones de la familia o la sociedad.
- 6º. Recibir el boletín con espíritu agradecido, y tener una palabra afectuosa hacia el sacerdote que saluda. La mayoría de los fieles piensa que lo único que hace un cura es celebrar esa Misa a la que ellos asisten.
- 7º. Saludar a los músicos y ministros, felicitando a quien se lo merece por su buena lectura de la Palabra de Dios u otro desempeño.

Es de suma importancia dejar la pasividad y asumir que Dios mismo nos llama a ser protagonistas en el culto de Dios con nuestra escucha atenta, con la oración sentida, con las aclamaciones vivas y los cantos que salen del alma. Hay que llevarse a la casa el Mensaje que Jesús nos deja cada Domingo para que la vida deje su mortal monotonía.

Un Estado interesado en el Bien Común

En bien de todos los ciudadanos

Dr. Fabián Valiño

La polis era para los griegos la razón de ser de su vida política, social, económica, cultural y religiosa. No podía entenderse el desarrollo, la realización e incluso la trascendencia humana fuera de la *polis*.



La polis garantizaba mucho más que el bienestar y la protección de sus habitantes, era la expresión misma de una concepción de lo político entendido como el Bien común de cada uno de los ciudadanos. Si bien nunca existió entre los griegos una verdadera igualdad de tratamiento para sus habitantes, existía de hecho una “igualdad entre iguales”.

Cuando Aristóteles define las formas de gobierno, caracteriza la *democracia* como el gobierno de todos: en oposición a un gobierno de unos pocos elegidos y generalmente con un alto poder económico, llamado *aristocracia* u otras caracterizaciones conocidas como la monarquía, la diarquía, la oligarquía, etc. En la democracia, los ciudadanos ejercen el derecho de elegir a sus propios representantes, dada la imposibilidad de que cada uno de ellos pueda tomar decisiones políticas por sí mismos.

En este contexto, una vez descripta la forma política que adopta el Estado, necesitamos definir cuál es el verdadero rol de aquellas personas elegidas por el pueblo para representarlos. Aristóteles refiere claramente que el fin último del Estado consiste en la consecución del Bien común para *todos y cada uno* de los miembros que lo componen.

Dada la magnitud de esta afirmación es dable pensar que es imposible lograr esta meta en un período limitado de tiempo, de allí que los gobernantes elegidos deban usar todos sus esfuerzos para ver el máximo de esta posibilidad que le imponen sus representados.



¿Qué tenemos que hacer para conocer más a Jesús?

Acciones para ser mejores cristianos

Mons. Dr. Héctor Aguer



En el camino de la vida aprendimos mucho de lo que Jesús nos hizo y enseñó. ¡Todavía nos falta mucho por aprender! Pasa lo mismo que con la ropa: a medida que crecemos, la ropa nos va quedando chica y tenemos que usar una medida más grande. También nos queda chico lo que aprendimos de Jesús y tenemos que ampliarlo; hay que aprender cosas nuevas de Él y sacarnos las dudas que

aparecen. En realidad, el cristiano es un discípulo, un alumno que está aprendiendo toda la vida de su maestro Jesús.

Tres cosas tenemos que hacer para conocer más a Jesús:

1ro.: **Repasar lo que aprendimos en el catecismo y leer la Palabra de Dios**, sobre todo los Evangelios. Cuando vamos a misa todos los domingos, escuchamos la Palabra de Dios y la explicación del sacerdote para entenderla.

2do.: **Conocemos a Jesús en la oración, rezando**. La oración es hablar con él, confiadamente; él nos escucha y por adentro nos responde con la inspiración que da el Espíritu Santo.

3ro.: **Practicar lo que nos enseñó, recordar sus mandamientos**, sobre todo el del amor fraterno. Él nos dijo: ámense unos a otros como yo los he amado.

Es una lástima que muchos chicos se olviden de Jesús después de la primera comunión. Es una pena porque recién entonces empieza lo mejor; con la primera comunión participamos plenamente de la Misa y de la vida de la Iglesia. ¡La Iglesia vive de la Eucaristía, y nosotros también vivimos de la Eucaristía, de la comunión del Cuerpo y Sangre de Jesús!

Para crecer en el conocimiento y el amor de Jesús no estamos solos. Nos ayuda la Iglesia, la comunidad cristiana: el sacerdote, las catequistas, los grupos, toda la gente. En esos grupos encontramos amigos y nos preparamos para ser misioneros de Jesús. ¡Qué hermoso es ayudar a otras personas para que, igual que nosotros, conozcan y amen a Jesús!

La voz del Peregrino (Amor y alegría) Dir.: Fernando O. Piñeiro
Con las debidas licencias (censor: Mons Osvaldo Santagada)
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com
Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel
IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999



Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

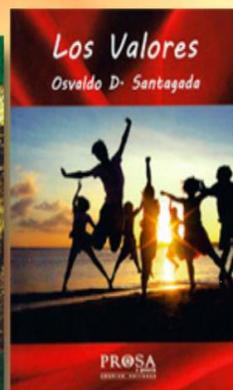
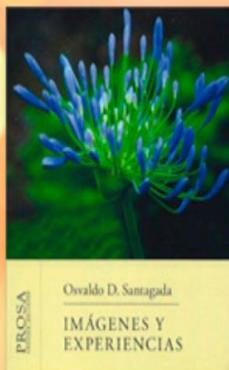
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

Resucitar cada día

Cada mañana se transforma en una nueva oportunidad

Fernando Piñeiro

Si los publicistas modernos tomaran el tema de la resurrección, utilizarían frases como “¡No deje la resurrección para más adelante, disfrute hoy de la misma!” “¡Destape ya la alegría, resucite en un instante!”. “Para qué esperar de los beneficios de la gloria, si se pueden gozar en el presente”. “Años y años de espera, si podemos resucitar cada día”. Quizás los publicistas tengan razón. Cada mañana se transforma en una nueva oportunidad que Dios nos da para ser mejores, para cambiar nuestra vida, para cambiar un poco la vida de los demás.

En los pasajes bíblicos que relatan la resurrección de Jesús podemos ver algunas imágenes que permiten obtener pistas. Cuando las mujeres llegaron al sepulcro y vieron las vendas y el sudario en el piso, se llenaron de sorpresa y temor. El encuentro con Jesús les demostró que todo había cambiado, que las vendas y el sudario ya no tenían sentido.



Cada mañana podemos preguntarnos: ¿qué mortajas tengo que sacarme del día anterior? ¿Qué transformación tengo que hacer en mi existencia? Y así comienzo el día, en principio agradeciendo a Dios por el sólo hecho de tener vida. Y ¿qué tal, si no hago suposiciones de los comentarios que me hagan los otros y dejo de lado la mala sangre que esto me acarrea? Y ¿si no hablo mal de nadie y empiezo a rezar por los otros? Puedo proponerme hacer una obra de misericordia, aunque sea dejar el asiento en el colectivo o el subte, o llamar a alguien de quien que hace tiempo no sé nada. Podría también comenzar a saludar a los vecinos con cara alegre, dejando ya la indiferencia de cada día. En definitiva, hacer algo pequeño, en concreto, que ayude a otra persona a sentirse persona en su diario existir.

Sea lo que fuere que hagamos, eso nos permite resucitar un poco. Estudios científicos recientes demuestran que nuestras células se renuevan y mejoran cuando se hace el bien. Cada obra buena, impacta positivamente en nuestro organismo y nos brinda más salud.

Dios nos da el don de poder hacerlo cada mañana, sólo tenemos que dejar caer el sudario y resucitar un poco a una vida más plena. ¿Lo vamos a desaprovechar?

Pascua de Resurrección

¡Vengan a la Fiesta de Jesús Resucitado!

“Que se alegren los devotos y quienes aman a Dios en el esplendor de esta fiesta. Que los servidores fieles entren en la alegría de su Señor. Que quienes hicieron penitencia en Cuaresma reciban su recompensa, junto con quienes trabajaron desde la madrugada. Que quienes llegaron después de las nueve también se unan a la fiesta, y quienes llegaron después del mediodía, no tengan miedo de que sea tarde, porque el Señor es bondadoso y recibe al último lo mismo que al primero. Muestra su bondad a quienes trabajaron duro desde la madrugada y a quienes llegaron a las cinco de la tarde. Si, el Señor tiene misericordia para el último y sirve al primero. Recompensa a uno y es generoso con el otro. Paga las acciones y alaba los esfuerzos.



“Vengan todos: entren en la alegría de su Señor. Los primeros y los últimos, reciban por igual su recompensa, por que están arrepentidos. Ricos y pobres bailen juntos. Fuertes y débiles, celebren la fiesta. Quienes ayunaron y quienes no, alégrense. La mesa está bien preparada: saboreen el banquete del Rey. El mejor ternero se ha elegido. Que nadie se vaya con hambre. Que cada uno goce del Banquete de la Fe. Que cada uno reciba la riqueza de la bondad.

“Que nadie se queje de su pobreza, porque se ha manifestado el Reino donde los bienes son comunes. Que nadie llore sus pecados, porque el perdón ha brillado desde la tumba. Que nadie tenga miedo a la muerte, porque la muerte de nuestro Salvador nos ha liberado: él ha destruido la muerte sufriendola; él ha despojado a la muerte, porque descendió a su reino; él ha enojado a la muerte, porque le ha hecho probar su humanidad santa.”